

# Brecha de género en el crédito: ¿aumenta o disminuye con la incertidumbre?

Extracto del Reporte de Estabilidad Financiera – Junio de 2024, Recuadro 3, pp. 42 - 45. Documento publicado el 12 de junio de 2024.

## 1. Introducción

Las brechas de género se refieren a las disparidades que existen entre mujeres y hombres en distintos ámbitos. En el ámbito de la economía, el campo en el que más se han estudiado tradicionalmente las brechas de género es el laboral. La evidencia señala que hay brechas de género en la participación laboral y en los salarios por una serie de factores, como la mayor flexibilidad que tienen los hombres para cumplir con horarios laborales más rígidos o la “penalización por maternidad” que enfrentan las mujeres y que disminuye sus oportunidades de ascenso después de tener hijos.<sup>1</sup> Además, recientemente, se ha ampliado el estudio de las brechas de género al campo de las finanzas, incluido el análisis de las diferencias entre mujeres y hombres en el otorgamiento y las condiciones de financiamiento.

Los estudios recientes indican que, al igual que en el mercado laboral, en el mercado de crédito también existen brechas de género.<sup>2</sup> Además, hay evidencia de que las mujeres tienen menos acceso al crédito, lo que sugiere que podrían enfrentar criterios más exigentes para acceder al financiamiento y que aquellas que sí acceden al mercado de crédito tienen un perfil crediticio menos riesgoso.<sup>3</sup> De hecho, estas mujeres presentan menores tasas de incumplimiento bajo condiciones similares de financiamiento.<sup>4</sup> No obstante, suelen enfrentar costos de financiamiento más elevados y obtener montos de crédito más bajos.<sup>5</sup> Es decir, las mujeres podrían acceder menos al crédito y obtener condiciones de financiamiento menos favorables que las que corresponderían a su riesgo de crédito. Esto es relevante, ya que, de ser el caso, una mayor incorporación de las mujeres al crédito podría mejorar la inclusión y, al mismo tiempo, disminuir el incumplimiento.

Por ello, en este recuadro se analiza si, en un entorno de mayor incertidumbre macrofinanciera en el que las percepciones de riesgo de crédito son más importantes, las brechas de género en el crédito empresarial mexicano se amplían. Con este fin, se toma a la pandemia del COVID-19 como caso de estudio.

Existen varias razones por las que las brechas de género podrían ampliarse en un entorno de más incertidumbre. En un contexto de estas características, el cálculo de probabilidades de incumplimiento crediticio se vuelve un proceso más complejo y volátil. Para mitigar esto, suele ponerse en práctica una serie de mecanismos, por ejemplo, el otorgamiento de garantías se vuelve más importante porque permite mitigar la pérdida en caso de incumplimiento. Además, suelen cobrar más relevancia otros aspectos como el tiempo que ha tenido la persona acreditada para construir su historial crediticio y para establecer una relación de confianza con su banco, lo que puede reducir las percepciones de incumplimiento del banco. Por ello, si debido a una serie de factores históricos y culturales, las mujeres contaran con menos recursos para hacer frente a estos mecanismos de resolución, las brechas de género en el mercado de crédito podrían ampliarse en un entorno de incertidumbre.

<sup>1</sup> Otras razones para las brechas son la segregación ocupacional, posibles sesgos y discriminación y falta de representación en posiciones de liderazgo (Goldin, 2014).

<sup>2</sup> Respecto a la evidencia sobre brechas de género a nivel internacional, véase las referencias en la sección II de este recuadro. Además, Alesina, Lotti y Mistrulli (2013) demuestran que hay brechas de género en Italia y las ligan a factores históricos y culturales.

<sup>3</sup> Sobre la evidencia acerca de la existencia de barreras en el acceso al crédito de las mujeres a nivel internacional, véase la nota al pie 11 de este recuadro.

<sup>4</sup> Véase la sección “Descomposición del cambio en morosidad y género” de este Reporte.

<sup>5</sup> Véase el Cuadro I en la sección II de este Recuadro.

Así, en este contexto, las brechas de género podrían aumentar porque las mujeres tienen menos activos que pueden usarse como garantías. La falta de garantías reduce las oportunidades para que las empresas dirigidas por mujeres obtengan crédito, especialmente las de menor tamaño.<sup>6</sup> Además, los activos que las mujeres poseen en menor medida son precisamente aquellos que se usan con más frecuencia como garantía en las economías emergentes, como los bienes inmuebles.<sup>7</sup> Las brechas de género también pueden aumentar porque, tradicionalmente, las mujeres han estado menos integradas en el mercado de crédito. Por ello, han tenido menos tiempo para construir su historial crediticio y para establecer una relación de confianza con su banco, mecanismos que reducen la percepción de incumplimiento, especialmente en entornos inciertos.<sup>8</sup>

Asimismo, existen otros dos motivos por los que las brechas de género podrían aumentar en un contexto de incertidumbre. Se ha argumentado que las mujeres podrían ser más aversas al riesgo, lo que podría hacer que ellas mismas se autoexcluyan del mercado de crédito en entornos inciertos.<sup>9</sup> No obstante, las mujeres podrían autoexcluirse por motivos distintos. Según estas hipótesis, algunos agentes económicos podrían usar al género como variable de decisión, al margen de otras consideraciones relacionadas con el desempeño económico-financiero de las personas. Esto podría estar ligado a sesgos de género y discriminación y conducir a que las mujeres, anticipando estos comportamientos, se autoexcluyeran del mercado de crédito.<sup>10</sup>

## 2. Brechas de género

---

La evidencia internacional sugiere que existen brechas de género en el acceso al crédito y en las condiciones de financiamiento. Utilizando información de la base de datos de Inclusión Financiera Global del Banco Mundial, Demirgüç-Kunt et al. (2013) demostraron que había diferencias significativas entre mujeres y hombres en cuanto a la propiedad y el uso de productos de ahorro y crédito en 98 economías en desarrollo. En particular, encontraron que, en estas economías, el porcentaje de mujeres que tenían una cuenta bancaria y que usaban productos financieros formales de ahorro y crédito era solo del 37%, 29% y 32%, respectivamente, mientras que en el caso de los hombres estos porcentajes eran del 46%, 33% y 37%.<sup>11</sup> Según este estudio, las brechas de género continuaban siendo significativas incluso cuando se excluían de los resultados los efectos de las diferencias en el estado laboral, ingreso, educación, edad y lugar de residencia entre las mujeres y los hombres.<sup>12</sup>

En este mismo sentido, los resultados de la Encuesta sobre Acceso Financiero (FAS, por sus siglas en inglés) que realiza el Fondo Monetario Internacional (FMI) revela que, si bien la propiedad de cuentas bancarias ha aumentado tanto para hombres como para mujeres en 2021 y 2022, la brecha entre ambos géneros sigue siendo significativa en varios países. La encuesta muestra que, en promedio, los hombres tienen un 55% más de cuentas

---

<sup>6</sup> Coleman (2002) muestra que la falta de garantías reduce el crédito de mujeres en Estados Unidos.

<sup>7</sup> Buvinic y Berger (1990) destacan la falta de propiedades residenciales como uno de los motivos para la falta de acceso al financiamiento de las mujeres en Perú.

<sup>8</sup> Demirgüç-Kunt et al. (2013) y Li (2018) argumentan que este menor historial es uno de los motivos para que tengan un menor puntaje de crédito y menores tasas de aprobación.

<sup>9</sup> Croson y Gneezy (2009) muestran que las mujeres son en general más aversas al riesgo. Carter et al. (2017) y Morsy (2020) muestran que esta aumenta la autoexclusión.

<sup>10</sup> Los resultados de Ongena y Popov (2016) sugieren que la discriminación desincentiva a las mujeres a pedir créditos, sobre todo en países con más sesgo de género. Muravyev et al. (2009) sostienen que las instituciones financieras discriminan a las mujeres empresarias en Europa del Este. Moro et al. (2017) no rechazan que las mujeres se autoexcluyan del mercado de crédito ante la presunción de que pudieran ser discriminadas.

<sup>11</sup> Además de esta evidencia, otros estudios sugieren que las mujeres enfrentan más obstáculos para acceder al crédito y tienen menos acceso que los hombres. Por ejemplo, Buvinic y Berger (1990) muestran que la existencia de barreras estructurales y sociales disminuye el acceso al crédito de las mujeres. Mascia y Rossi (2017) muestran que las mujeres enfrentan más dificultades para acceder al crédito bancario para pymes en Europa. En el mismo sentido, Ongena y Popov (2016) muestran que las mujeres empresarias poseen menores tasas de aprobación de créditos que los hombres.

<sup>12</sup> La versión más reciente de la base de datos (World Bank, 2021) confirma que la participación de las mujeres en el crédito sigue siendo menor en América Latina y el Caribe.

de depósito que las mujeres y un valor de depósitos significativamente mayor. Estas diferencias entre mujeres y hombres son inclusive más significativas para el caso de la propiedad y el valor de las cuentas de crédito.<sup>13</sup>

Al igual que en otras partes del mundo, en México también existen brechas de género en los mercados financieros y de crédito. Para el caso de la cartera de crédito empresarial, que es la que se estudia en este recuadro, las brechas de género son particularmente significativas en varias dimensiones del financiamiento.<sup>14</sup>

**Cuadro 1**  
**Diferencias entre mujeres y hombres en variables ligadas al crédito empresarial**

<b>Característica</b>	<b>Hombres (1)</b>	<b>Mujeres (2)</b>	<b>Brecha de Género (2) – (1)</b>
Empresas acreditadas <sup>1/</sup> (% sobre el total)	69.4	30.6	
Saldo de crédito <sup>2/</sup> (% sobre el total)	76	24	
Monto de crédito (millones de pesos)	1.111	0.882	-0.229***
Costos de financiamiento <sup>3/</sup> (puntos porcentuales)	7.6	8.2	0.6***

1/ Se refiere a la proporción del número total de personas físicas con actividad empresarial que obtuvieron al menos un crédito.

2/ Se refiere a la proporción del saldo total de la cartera de crédito empresarial total de personas físicas con actividad empresarial.

3/ Se refiere al diferencial (spread) entre la tasa promedio de los créditos y la TIE.

\*\*\* indica que el efecto estimado es estadísticamente significativo al 1%.

Fuente: Banco de México y CNBV.

En esta cartera, hay una menor representación de mujeres en el grupo de acreditados. Mientras que las mujeres empresarias representan solo el 30.6% del total de empresas acreditadas, los hombres representan el 69.4% (Cuadro 1). En cuanto al saldo de crédito, también existen brechas de género significativas: los créditos de las mujeres representan el 24% del saldo total de la cartera, mientras que los créditos de los hombres representan alrededor de tres cuartos de este saldo total.<sup>15</sup>

Además, en promedio, los préstamos otorgados a las mujeres tienen un monto significativamente menor y una tasa mayor que los créditos otorgados a los hombres, siendo las diferencias en estos casos de 0.299 millones de pesos de 2018 y de 0.6 puntos porcentuales, respectivamente, a favor de los hombres. Dadas estas diferencias entre mujeres y hombres tanto en el acceso, como en las condiciones de financiamiento, en la siguiente sección

<sup>13</sup> El FAS es una base de datos sobre acceso y uso de servicios financieros, incluyendo servicios digitales y datos por género. Cubre 191 economías, con 121 series de datos y datos desde 2004. Véase FMI (2023).

<sup>14</sup> Por ejemplo, las brechas en la representación en el saldo de crédito son de las más grandes, junto a las existentes en la cartera de crédito hipotecario. En este análisis y en el resto del recuadro, se considera el crédito de las personas físicas con actividad empresarial, que es aquel para el cual puede identificarse el género de la persona acreditada. Además, al igual que en la sección III, cuando se compara un periodo en pandemia y otro sin pandemia, en el análisis de esta sección también se usa una muestra con dos años para cada uno de estos periodos.

<sup>15</sup> Barrios, Becerra-Ornelas, Hernández, Jaume, y Tobal (2024) proveen evidencia adicional sobre la existencia de brechas de género en el mercado de crédito mexicano.

se analiza si las brechas de género en estas variables se amplían en un contexto de mayor incertidumbre macrofinanciera.

### 3. Brechas de género en un contexto de incertidumbre

Para estimar la respuesta de las brechas de género en un contexto de incertidumbre macrofinanciera, se usa información de crédito empresarial para el periodo de la pandemia del COVID-19 y para un periodo previo.<sup>16</sup> En particular, se obtienen datos de las tres variables consideradas en la sección II que se refieren a condiciones de crédito, es decir, el número de empresas acreditadas de mujeres y hombres, el monto promedio de sus préstamos y los costos de financiamiento, provenientes del Banco de México.<sup>17</sup> Además, se utiliza un modelo de datos en panel con la siguiente especificación estadística:

$$y_{fset} = \alpha_f + \gamma_{st} + \delta_{et} + \varepsilon_{fset} \\ + \beta F * 1(t \geq \text{Pandemia}_{\text{COVID19}})$$

donde  $y_{fset}$  puede denotar cada una de las tres variables que reflejan condiciones de crédito, que se consideran como variable de resultado (representación en el número total de empresas acreditadas, monto promedio y costos de financiamiento) y que se refieren a los créditos otorgados a una empresa  $f$  que produce en un sector económico  $s$  en la entidad federativa  $e$  durante el periodo  $t$ ;  $F$  es una variable indicadora que toma el valor de 1 si la empresa a la que se le otorga el crédito pertenece a una mujer y el valor 0 si pertenece a un hombre;  $1(t \geq \text{Pandemia}_{\text{COVID19}})$  es otra variable indicadora que toma el valor 1 si el periodo considerado  $t$  pertenece a la pandemia del COVID-19 y el valor 0 si no pertenece;  $\alpha_f$  es un efecto fijo a nivel de empresa;  $\gamma_{st}$  es un efecto fijo a nivel de sector-tiempo;  $\delta_{et}$  es un efecto fijo a nivel de entidad federativa-tiempo. En esta especificación, el coeficiente  $\beta$  es el de interés, ya que captura cómo la pandemia del COVID-19 cambió las condiciones de crédito de las mujeres respecto a la de hombres y, por tanto, cómo respondieron las brechas de género en un contexto de más incertidumbre.<sup>18</sup>

La inclusión del efecto fijo de empresa  $\alpha_f$ , en conjunto con la variable  $1(t \geq \text{Pandemia}_{\text{COVID19}})$ , permite que en la estimación se comparen los costos de financiamiento que pagó una empresa durante la pandemia con los que pagó esa misma empresa durante un periodo de menos incertidumbre (u otras dimensiones del crédito, por ejemplo, que se compare el monto de crédito que se le otorgó a la empresa en cada uno de los periodos). Además, la inclusión de la variable  $F$  permite que esta misma comparación se haga para hombres por un lado y para mujeres por otro, de manera que, si los costos de financiamiento aumentaron más durante la pandemia para las mujeres que para los hombres, se dice que la brecha de género aumentó en esta dimensión del crédito en un entorno de mayor incertidumbre.

Además, la inclusión de los efectos fijos de sector-tiempo y de entidad federativa-tiempo ( $\gamma_{st}$  y  $\delta_{et}$ ) permite excluir de la estimación los impactos económicos negativos diferenciales que tuvo la pandemia sobre determinados sectores y entidades federativas y que podrían contaminar los resultados. Por ejemplo, la pandemia afectó más la actividad económica de los servicios de esparcimiento y de alojamiento temporal y de

<sup>16</sup> Como la identificación empírica consiste en comparar el desempeño crediticio de una misma empresa en un período con incertidumbre macrofinanciera con su desempeño en otro período con menos incertidumbre, la muestra incluye información sobre diciembre de 2018 y 2019 (período no COVID), por una parte, y diciembre de 2020 y 2021, por otra.

<sup>17</sup> En rigor, la información proviene de los reportes regulatorios de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) y es posteriormente procesada por el Banco de México.

<sup>18</sup> En esta especificación estadística está incorporado el efecto que tendría la inclusión de las variables indicadoras  $F$  y  $1(t \geq \text{Pandemia}_{\text{COVID19}})$  por separado en la regresión. En particular, el efecto de la inclusión de estas variables está incorporado en los efectos fijos. El efecto fijo a nivel de empresa captura el efecto de incluir la variable  $F$ , ya que esto permite comparar la misma empresa en el tiempo y, por tanto, comparar personas del mismo género (lo que equivaldría a incluir la variable  $F$  en la regresión por separado). Los efectos fijos a nivel de sector-tiempo y de entidad federativa-tiempo capturan el efecto de incluir la variable  $1(t \geq \text{Pandemia}_{\text{COVID19}})$ , ya que capturan los impactos idiosincráticos de cada año y, entre ellos, el de ser un año en el que hubo o no pandemia del COVID-19.

preparación de alimentos y bebidas, lo que, si las mujeres estuvieran más representadas en estos sectores, podría haber conducido a que estas tuvieran un mayor riesgo de crédito y que esto, a su vez, modificara sus condiciones de financiamiento. No obstante, el objetivo del análisis no es identificar los efectos que tuvo la pandemia a través de su impacto en la actividad económica y el sector real, sino a través de los cambios en el apetito por riesgo que pudo haber generado un entorno de incertidumbre, considerando que, conforme a sus condiciones de financiamiento, las mujeres podrían estar siendo percibidas como sujetos de mayor riesgo de crédito.

## 4. Resultados

Los resultados indican que las brechas de género se amplían en un contexto de incertidumbre macrofinanciera, dado que aumentan las diferencias entre mujeres y hombres en cuanto a su representación en el número total de empresas acreditadas, a los montos de crédito y a los costos de financiamiento.

Respecto a la representación de mujeres y hombres en el número total de empresas acreditadas, el análisis estadístico informa acerca de la probabilidad de que un empresario haya obtenido refinanciamiento o un crédito nuevo durante la pandemia. Los resultados muestran que la probabilidad de que una persona acreditada haya obtenido refinanciamiento o un crédito nuevo cayó alrededor de 1.1% más para las mujeres que para los hombres (Cuadro 2); es decir, la proporción de personas acreditadas que salieron del mercado de crédito empresarial durante la pandemia del COVID-19 fue considerablemente mayor para las mujeres que para los hombres. Esto redujo su representación en el número total de empresas acreditadas.

El resultado sobre la probabilidad de obtener refinanciamiento confirma que la situación crediticia de las mujeres empeora más en periodos de incertidumbre que la de los hombres y sugiere, por tanto, que estas podrían estar siendo percibidas como sujetos de mayor riesgo de crédito. Además, destaca que la respuesta estimada del 1.1% representa una diferencia significativa, ya que, entre dos periodos sin incertidumbre, la probabilidad de que las mujeres obtengan refinanciamiento cae más que la de los hombres, pero solo en alrededor del 0.6%.

**Cuadro 2**  
**Cambios en las brechas de género de variables seleccionadas durante la pandemia del COVID-19**

Característica	Representación en número de empresas acreditadas <sup>1/</sup>	Monto de crédito	Costos de financiamiento
Cambio en la brecha de género (errores estándar)	-1.075*** (0.247)	-0.029*** (0.009)	0.402*** (0.038)
Observaciones	767,972	452,568	452,568
R <sup>2</sup>	0.44	0.83	0.86

1/En este análisis, en particular, Representación en número de empresas acreditadas se refiere a la probabilidad de que un empresario, mujer u hombre, obtenga refinanciamiento o un crédito nuevo durante la pandemia del COVID-19.

\*\*\* indica que el efecto estimado es estadísticamente significativo al 1%.

Errores estándar se refiere a los errores estándar del coeficiente ligado al efecto estimado correspondiente.

Fuente: Banco de México y CNBV

En lo que se refiere al monto de crédito, las brechas de género también se ampliaron durante la pandemia del COVID-19. Respecto a los hombres, el monto de los créditos obtenido por las mujeres cayó 2.9 puntos porcentuales más. Considerando que el monto de crédito promedio de las mujeres era un 20.7% menor que el de los hombres antes de la pandemia, esto implica una ampliación en la brecha de género de 23.6%. Esto refleja

que las diferencias entre hombres y mujeres en cuanto al tamaño de sus préstamos se agudiza en un contexto de incertidumbre, en el que las percepciones de riesgo se vuelven más importantes.

Resultados similares se obtienen para los costos de financiamiento de la cartera de crédito empresarial. Durante la pandemia del COVID-19, aumentó la diferencia entre las tasas de interés que se pagaron en esta cartera y las tasas de interés de referencia, reflejando el mayor riesgo de crédito que se percibía durante ese periodo. No obstante, el incremento fue mayor para las mujeres, de manera que la brecha de género en cuanto a los costos de financiamiento aumentó en 0.402 puntos porcentuales durante el periodo de incertidumbre.

Dado el aumento en las brechas de género para la probabilidad de obtener refinanciamiento, el monto de crédito y los costos del crédito, una pregunta relevante es si durante la pandemia hubo un aumento más significativo en el incumplimiento crediticio de las mujeres que de los hombres. Para contestar esta pregunta, se realiza el mismo ejercicio para la tasa de morosidad que para las tres variables de crédito empresarial analizadas arriba. Los resultados indican que no se encuentra evidencia de que la tasa de morosidad de las mujeres empresarias haya aumentado más que la de los hombres (Cuadro 3). Por tanto, en este caso, la incertidumbre que generó la pandemia del COVID-19 no generó diferencias entre mujeres y hombres ni aumentó la brecha de género.

**Cuadro 3**  
**Cambios en las brechas de género de morosidad durante la pandemia del COVID-19**

Variable	Índice de Morosidad (IMOR)
Respuesta de la brecha (errores estándar)	0.006 (0.004)
Observaciones	452,568
R <sup>2</sup>	0.57

\*\*\* indica que el efecto estimado es estadísticamente significativo al 1%.

Errores estándar se refiere a los errores estándar del coeficiente ligado al efecto estimado correspondiente.

Fuente: Banco de México y CNBV

## 5. Consideraciones finales

Las mujeres poseen tasas de incumplimiento menores que los hombres bajo condiciones de financiamiento similares. No obstante, pagan costos de financiamiento mayores y obtienen montos de crédito más bajos, lo que sugiere que las mujeres podrían estar siendo percibidas como acreditadas con un mayor riesgo de crédito del que tienen. En un contexto de incertidumbre macrofinanciera, en el que las percepciones de riesgo se vuelven más importantes, es relevante evaluar el comportamiento de dichas brechas. Los resultados sugieren que en un entorno incierto las brechas de género empeoran en cuanto a la probabilidad de obtener refinanciamiento, al monto de crédito otorgado y a los costos de financiamiento.

Estos resultados podrían estar relacionados con varios factores, como que las mujeres suelen poseer menos activos que puedan usarse como garantía, tienen menos historial crediticio y han tenido menos tiempo para construir relaciones de confianza con sus bancos. Además, según algunos autores, estos hallazgos podrían indicar que las mujeres se autoexcluyen del mercado de crédito en contextos de incertidumbre, debido a una mayor aversión al riesgo o porque, conscientes de la existencia de sesgos de género, anticipan rechazos en sus solicitudes de crédito o condiciones de financiamiento menos favorables.

Los resultados subrayan la importancia de continuar adoptando políticas públicas que reduzcan las brechas de género en el mercado de crédito en México. Del análisis anterior, se pueden obtener las siguientes conclusiones. En primer lugar, es crucial implementar políticas que permitan continuar preservando un entorno económico estable, con estabilidad de precios, estabilidad financiera y finanzas públicas sanas. Un marco macrofinanciero estable es un factor que promueve la equidad porque reduce la incertidumbre y, de esta manera, evita que se acentúen las brechas de género.

En segundo lugar, dadas las elevadas brechas de género que existen en la actualidad, es necesario que se continúen implementando políticas que se enfoquen de manera específica a reducir las brechas de género en el mercado de crédito. Estas políticas deben estar diseñadas para identificar y eliminar las barreras específicas que enfrentan las mujeres. Esto incluye, por ejemplo, el otorgamiento directo de crédito a las mujeres en condiciones específicas, la facilitación de garantías o políticas regulatorias que den incentivos a los intermediarios financieros privados para que ellos mismos otorguen el crédito como las que, de hecho, ya se han implementado en el pasado reciente.<sup>19</sup>

En tercer lugar, es importante destacar que las brechas de género en el mercado de crédito no pueden interpretarse de manera aislada a las brechas que existen en otras dimensiones de la economía. La política de equidad de género debe continuar implementándose de manera integral. Así, por ejemplo, una política pública que promueva la equidad en el mercado laboral también tenderá a cerrar las brechas en el sistema financiero.

## 6. Referencias

---

Alesina, A. F., Lotti, F., y Mistrulli, P. E. (2013). "Do women pay more for credit? evidence from Italy". *Journal of the European Economic Association*, 11, 45–66.

Barrios, O., Becerra-Ornelas, A., Hernández, T., Jaume, D., y Tobal, M. (2024) "Is There a Gender Premium? Financial Frictions and Credit to Female Entrepreneurs." *Unpublished manuscript*.

Becerra-Ornelas, A., Hernández, T., Jaume, D. y Tobal, M. (2023). "Can Regulatory Policies Foster Women's Financial Inclusion? The Role of Loan Loss Provisioning". Disponible en: [https://we-fi.org/wp-content/uploads/2023/11/RC\\_Presentation-Can-Regulatory-Policies-Foster-Womens-Financial-Inclusion-The-Role-of-Loan-Loss-Provisioning-Alejandro-Becerra.pdf](https://we-fi.org/wp-content/uploads/2023/11/RC_Presentation-Can-Regulatory-Policies-Foster-Womens-Financial-Inclusion-The-Role-of-Loan-Loss-Provisioning-Alejandro-Becerra.pdf).

Buvinic, M., y Berger, M. (1990) "Sex differences in access to a small enterprise development fund in Peru". *World Development*, Volume 18, Issue 5, 695-705

Carter, M. E., Franco, F., y Gine, M. (2017). "Executive gender pay gaps: The roles of female risk aversion and board representation". *Contemporary Accounting Research*, 34(2), 1232-1264.

Coleman, S. (2002). "Constraints faced by women small business owners: Evidence from the data". *Journal of Developmental Entrepreneurship*, 7(2), 151.

Crosan, R., y Gneezy, U. (2009). "Gender differences in preferences". *Journal of Economic Literature*, 47(2), 448-474.

Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L. F., y Singer, D. (2013). "Financial inclusion and legal discrimination against women: evidence from developing countries". *World Bank Policy Research*. Working Paper, (6416).

FMI. (2023). "IMF Releases the 2023 Financial Access Survey Results". IMF Press Release no. 23/332.

Goldin, C. (2014). "A grand gender convergence: Its last chapter". *American Economic Review*, 104(4), 1091-1119.

Li, G. (2018). "Gender-related differences in credit use and credit scores." *FEDS Notes*. Washington: Board of Governors of the Federal Reserve System, June 22, 2018.

Mascia, D. V., y Rossi, S. P. (2017). "Is there a gender effect on the cost of bank financing?". *Journal of Financial Stability*, 31, 136-153.

---

<sup>19</sup> En la actualidad existen programas de este tipo, entre otros, "Mujeres, fuerza del sureste"; "Mujeres RIF Crezcamos Juntas"; "Mujeres PYME," o "MujerES Bancomext". También se han implementado políticas regulatorias para dar incentivos a las instituciones privadas. Una evaluación de estas políticas se encuentra en Becerra-Ornelas et al. (2023).

Moro, A., Wisniewski, T. P., y Mantovani, G. M. (2017). "Does a manager's gender matter when accessing credit? Evidence from European data". *Journal of Banking & Finance*, 80, 119-134.

Morsy, H. (2020). "Access to finance – Mind the gender gap". *The Quarterly Review of Economics and Finance*. Volume 78, pp 12-21, 1062-9769.

Muravyev, A., Talavera, O. y Schäfer, D. (2009) "Entrepreneurs' gender and financial constraints: Evidence from international data". *Journal of Comparative Economics*, Volume 37, Issue 2, pp 270-286.

Ongena, S., y Popov, A. (2016). "Gender Bias and Credit Access". *Journal of Money, Credit and Banking*, 48(8), 1691–1724.

Word Bank (2021). "The Global Findex Database 2021: Financial Inclusion, Digital Payments, and Resilience in the Age of COVID-19".